

¡HOMESTEAD!

Alexander Berkman, la decisión frente al crimen /2

En 1892 Homestead era una ciudad siderúrgica situada cerca de Pittsburgh, en la que miles de hombres trabajaban en los altos hornos de la más importante industria de la comarca: la poderosa Carnegie Steel Company. Las familias obreras vivían en poblados propiedad de la empresa y compraban lo necesario en los almacenes de la Carnegie. Aquél año las cosas parecían ir bien. Había subido el precio del acero, la demanda incrementaba, y las ganancias empresariales eran mayores que nunca. Sin embargo, las cosas no pudieron ir peor.

Andrew Carnegie, el dueño, dejó la gestión en manos del gerente Henry Clay Frick, un hombre bien conocido por su desprecio a los trabajadores y la brutal saña con que perseguía cualquier intento de asociación, defensa o apoyo mutuo entre los que consideraba sus esclavos. Desde el primer día dejó clara su intención: reducir los salarios, aumentar la jornada, endurecer la disciplina, acabar con cualquier forma de asociación entre los trabajadores y destruir el movimiento obrero, negándose a recibir siquiera a la entidad sindical Asociación Mixta de Trabajadores del Hierro y el Acero. Para ello, ordenó el cierre de todas las fábricas y el despido de todos los obreros. ¡Quien quiera trabajar -dijo- deberá solicitarlo personalmente y aceptar las condiciones prefijadas por la empresa, comprometiéndose a no sindicarse ni asociarse en el futuro!.

El sindicato respondió con un llamamiento general a la huelga, que fue seguida masivamente por los trabajadores. Decenas de piquetes se turnaban para vigilar la entrada de las fábricas y evitar que los esquirols, traídos de otras partes del país pudieran entrar. Pero el *guapo* Frick (así le llamaban los aduladores de la prensa) contrató trescientos pistoleros de la Agencia Pinkerton para hacer de rompehuelgas y proteger militarmente a los posibles esquirols.

El día 5 de julio, el ejército privado de la Carnegie cruzó el río Monongahela en lanchas reforzadas con planchas laterales de acero para intentar desembarcar un grupo de esquirols. Las familias obreras avisaron a los piquetes y estos acudieron al lugar, ocupando la orilla. Sin previo aviso, los mercenarios abrieron fuego. Se inició una desigual batalla que

acabó con una triste victoria para los trabajadores: los Pinkerton se retiraron, pero sobre el campo quedaron diez muertos y más de cincuenta heridos, todos trabajadores o sus familiares.

La furia de Frick fue inmensa y llamó en su auxilio a toda la clase empresarial y política, aunque no faltasen los que reprobaban sus indignos y criminales métodos. El primero que se puso al servicio del gerente fue el propio gobernador de Pensilvania, quien le prometió el inmediato envío de 8.000 soldados para garantizar lo que no habían logrado los mercenarios de la Pinkerton. Envalentonado, Frick publicó un nuevo ultimatum, más desafiante incluso que los anteriores. ¡Todo aquél que no se presente inmediatamente a trabajar en las condiciones decididas por la empresa -rezaba el bando- será desalojado junto con su familia de las casas que ocupan! ¡Lo mismo le ocurrirá a todo trabajador sindicado!.

Sin embargo, la huelga continuó. Los soldados desalojaban a los obreros, pero estos lograban impedir que el trabajo pudiera realizarse normalmente. Cada día, un nuevo horror se sumaba a los anteriores. Así, el mismo día que los oficiales obligaron a

desalojar una casa a una parturienta, Frick declaraba: «prefiero ver muertos a todos los trabajadores que ceder a sus exigencias». Con todo, los días pasaban y nadie parecía ceder.

El día 23 de julio, sábado, Frick despachaba con su ayudante John Leishman. De pronto, una figura penetró en el despacho, sacó un revolver e hizo fuego contra el gerente. Los dos primeros disparos le dieron en ambos lados del cuello y el tercero no le alcanzó, ya que Leishman logró golpear al autor de los disparos, quien cayó al suelo. Aún así, logró arrastrarse hasta Frick y asestarle varias puñaladas, antes de que un policía y otras personas lo dominasen.

El hombre que había decidido castigar al responsable de la matanza a orillas del Monongahela era un emigrante ruso. Se llamaba Alexander Berkman y tenía 20 años. Nadie fue perseguido por los obreros muertos el día 5 de julio. Berkman pasará 16 años en la cárcel antes de alcanzar la libertad.

M. GENOFONTE

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Segunda Época
Número 63

27 de Octubre de
1.997

IIª Época. Número: 63 // 27.10.1997
Apartado 97. (36080) Pontevedra

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista
Edita Escuela Errico Malatesta. Sindicato Único de Trabajadores "Solidaridad Obrera". Pontevedra

EDITORIAL

TRANSPARENCIAS RETROSPECTIVAS

TINGLADOS ELECTORALES

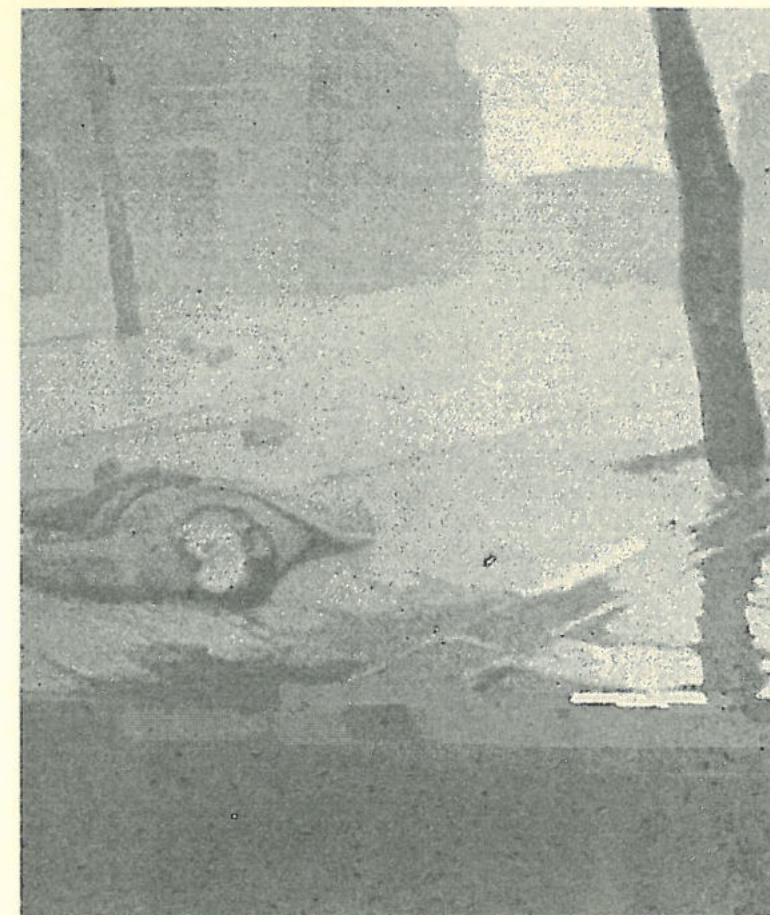
COLOMBIA: POR LAS URNAS HACIA EL DESASTRE /2

CONFLICTOS COLECTIVOS

ALGO VA A CAMBIAR PARA QUE TODO SIGA IGUAL /2

DEBATE AL ROJINEGRO

POPES E ANARQUISMO



BUZÓN DE
La Campana

OS ATENEOS LIBERTARIOS NA GALIZA

O pasado día 16 de outubro, na Galería Sargadelos de Vigo, tivo lugar o segundo acto público organizado polo Ateneo Libertario de Vigo, que consistiu nunha charla sobre o tema dos ateneos libertarios na Galiza a cargo de Dionisio Pereira. Durante unha hora e media (que a moitos dos asistentes se nos fixo ben escasa, dado o interese do tema tratado e o descoñecemento xeral existente), Pereira narrou a creación e desenvolvemento daqueles centros de cultura obreira e/ou libertaria que floreceron na Galiza dende finais do século XIX ata 1936, e que sen dúbida contribuíron poderosamente a fortalecer o nivel cultural, revolucionario e humano dos traballadores e traballadoras galegas, ademais de difundir, na medida das súas posibilidades, a Idea.

Rematada a charla, entre Pereira e o público asistente tivo lugar un animado coloquio que sirviu para aclarar e ampliar algúns dos puntos tratados, así como para tocar, de pasada, outros temas que merecían unha maior duración e profundidade no seu tratamento.

Como modestísimos herdeiros que nos consideramos daqueles homes e mulleres ateneístas doutroa, e na creenza firme da vixencia da maioría das súas conviccións, animámosvos a apoiar os Ateneos xa creados ou á creación doutros novos para que, uns e outros, recollan, profunden e desenvolvan a única cultura á que lle podemos calificar de «nosa»: a cultura libertaria.

CARLOS



El pasado día 16 de octubre, en la Galería Sargadelos de Vigo, tuvo lugar el segundo acto público organizado por el Ateneo Libertario de Vigo, que consistió en una charla sobre el tema de los ateneos libertarios en Galicia a cargo de Dionisio Pereira. Durante hora y media (que a muchos de los asistentes se nos hizo bien corta, dado el interés del tema tratado y el desconocimiento general existente), Pereira narró la creación y desarrollo de aquellos centros de cultura obrera y/o libertaria que florecieron en Galicia desde finales del siglo XIX hasta 1936, y que sin duda contribuyeron poderosamente a fortalecer el nivel cultural, revolucionario y humano de los trabajadores y trabajadoras gallegas, además de difundir, en la medida de sus posibilidades, la Idea.

Terminada la charla, entre Pereira y el público asistente tuvo lugar un animado coloquio que sirvió para aclarar y ampliar algunos de los puntos tratados, así como para tocar, de pasada, otros temas que merecían una mayor duración y profundidad en su tratamiento.

Como modestísimos herederos que nos consideramos de aquellos hombres y mujeres ateneístas de otrora, y en la creencia firme de la vigencia de la mayoría de sus convicciones, os animamos a apoyar a los Ateneos ya creados o a la creación de otros nuevos para que, unos y otros, recojan, profundicen y desarrollen la única cultura a la que podemos calificar de «nuestra»: la cultura libertaria.

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Editado por la Escuela ERRICO MALATESTA, fundada en el seno del Sindicato Único de Trabajadores "SOLIDARIDAD OBRERA" de Pontevedra.

Este es el Número 63 de su Segunda Época y se imprime el 27 de Octubre de 1997. [D.L. PO-433-95]

Redacción:

C/ Pasantería, 1-3ª planta.
(36002) PONTEVEDRA.
Teléfono: 986-86.31.44. Fax: 986-89.63.64

Correspondencia:

Apartado de Correos 97
(36080) PONTEVEDRA.

P.V.P.: 150 ptas.

En este Número:

Os Ateneos Libertarios na Galiza. Pág. 2

Editorial: Transparencias retrospectivas. Pág. 3

Algo va a cambiar para que todo siga igual /2. Págs. 4 y 5

La semana Pág. 6

Debate al rojinegro: Popes e anarquismo Pág. 7

Tinglados electorales. Colombia: Por las urnas hacia el desastre. Págs. 8 y 9

Insumisión: Rompela liña MAG-Inot. Pág. 10

Publicaciones Pág. 11

Libros: ..Desde la galería de la muerte. ... Pág. 12

El Negro: Recordando al Urubú. Pág. 13

Cine: El prisionero de las montañas. . Pág. 14

Anuncios Breves, Convocatorias, Intercambios Pág. 15

Memoria Libertaria: ¡Homestead!. Alexander Berkman, la decisión frente al crimen /2. Pág. 16



ANUNCIOS BREVES, CONVOCATORIAS, INTERCAMBIOS

Para avisos, anuncios, convocatorias, intercambios de información, etc., siempre breves, en esta sección gratuita, basta con remitir el texto por escrito a la dirección de La Campana, ya sea por correo [Apartado 97. (36080) Pontevedra] o por FAX: (986) 89.63.64

ATENEU LLIBERTARI (POBLE SEC). Desde Barcelona nos comunican que el Ateneo Libertario de Poble Sec cumple 20 años de existencia ininterrumpida en el próximo mes de Noviembre. Con ese motivo aprovechan para invitarnos e invitarnos a una pequeña fiesta de celebración el día 29 de noviembre en su nueva dirección.

Nos anuncian también que, puntuales con su cita anual, ya disponen de la Agenda Libertaria 1998 (240 págs, 140 dibujos, 12 fotos, textos, calendarios y un amplio directorio de colectivos y grupos). Las mismas condiciones que el año anterior: 700 pts. PVP; 525 pts. a partir de 5 unidades (+ gastos de envío); para más de 10 unidades sin gastos.

Su nueva dirección es: Ateneu Llibertari Poble Sec. C/ Blasco de Garay, 2. 08004 Barcelona. Siguen con el mismo Teléf: 93-329.36.61.

LOUIS MERCIER. (PARÍS). El Centre International de Recherches sur l'Anarchisme ha convocado un Coloquio sobre la figura de Louis Mercier, para el sábado 8 de noviembre en París, 33 Rue des Vignoles, París XXe, de 9h 30 a 19 h. En el Programa intervienen: Phil Casoar (París): Charles Ridet en Espagne / David Bery (Inglaterra): La revue Révision / Sylvain Boulouque (París): la coutume ouvrière / Charles Jacquier (Marsella): À la revue Preuves / Rudolf de Jong (Amsterdam): Santiago Parane / Eduardo Colombo (París): De la clinique à l'autopsie du péronisme / Amedeo Bertolo (Milán): Interrogations / Marianne Enckell (Lausanne): Une fédération de pseudonymes. Interesados CIRA Lausanne - Beaumont 24 / CH-1012 Lausanne. Tel + fax (+4121) 652 48 19. (Fuente: CIRA Lausanne - Suiza y CSL Milano - Italia).

SI QUIERES PARTICIPAR con nosotros en la confección, realización y montaje de La Campana, todas las puertas están abiertas

ENCUENTROS LIBERTARIOS. (ALMERÍA). Como primera actividad el Grupo de Acción Social de CGT ha organizado unas jornadas, video-forums, tertulias, etc. que, bajo el nombre de Encuentros Libertarios se realizarán durante este curso. La idea es crear un espacio de debate donde nos encontremos distintas gentes para discutir, conocer e intercambiar diferentes formas de hacer y pensar. La primera cita fue el 8 de octubre sobre «El Che: ¿y la revolución social hoy?», con motivo del 30 aniversario de su muerte. (Fuente: Última hora).

CURSO DE COESCUCHA. (GRANADA). El Sindicato de Sanidad de la CGT está organizando un curso de un fin de semana en la Granja Escuela de Durcal para los próximos días 8 y 9 de Noviembre. Lo impartirá Esther Riego, con los siguientes temas a tratar: Dinámica de Grupo-Desahogar. Aprender a Escuchar. Interesados: Sindicato Sanidad-CGT de Granada. (Fuente: La Revuelta).

INSUMISOS PRESOS RECUERDAN A KIKE MUR. (ZARAGOZA). Los tres insumisos presos en la sección abierta de la cárcel de Torrero recuerdan a Kike Mur (insumiso muerto en septiembre en esta cárcel en extrañas circunstancias) todos los lunes, mediante velas encendidas en las ventanas de sus celdas. Hace un par de semanas, los carceleros registraron sólo las celdas en donde se encuentran los insumisos, confiscando la reserva de velas, con la excusa de que estaban prohibidas debido a la posibilidad de incendio. (Fuente: Upa-Molotov).

ARCHIVO HISTÓRICO. (CARRARA).

Gogliardo Fiaschi y otros compañeros de Carrara han asumido la iniciativa de constituir en su ciudad un Archivo Histórico del Movimiento Anarquista Italiano e Internacional. Ya disponen del valioso material del compañero Luigi Brignoli. Gogliardo y sus compañeros hacen un llamamiento para que todos aquellos que tengan libros, periódicos, documentos gráficos o cualquier otro material que consideren de interés se pongan en comunicación con el Archivo. Interesados dirigirse a: Circolo Culturale Anarchico - via G. Ulivi, 8 - 54033 Carrara (MS). (Fuente: Sicilia Libertaria).

IROLA IROLA IRRATIA (BILBAO). Desde esta «radio libre y colectivo involucrado en la lucha por la libertad de expresión» nos escriben con el objetivo de tener información de primera mano no manipulada. «Si queréis aportar información de vuestras dinámicas, acciones, valoraciones, así como enviar dossieres, boletines, órganos de expresión, que os hagamos una entrevista... disponemos de los siguientes canales: Tfno: 94-421.70.60 Correo: Irola Irola Irratia. Apartado 6172. 48080 Bilbao. - Internet: http://www.we.lc.ehu.es/~jgtorre/III.html - E-mail: jgtorre@we.lc.ehu.es». Afirman estar abiertos a todo tipo de sugerencias, críticas, propuestas, intercambios... (Fuente Irola Irola Irratia).

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

HEMOS PERDIDO tu dirección. Escribenos, ¡no podemos continuar sin ti! La Campana te espera.

PELÍCULAS

EL PRISIONERO DE LAS MONTAÑAS

El año 1995. Chechenia está en guerra con Rusia y el director de cine Sergei Bodrov filma «El prisionero de las montañas», basada en la novela de Tolstoi «La cautiva del Cáucaso» y en el conflicto que se vive en ese momento en Chechenia. Ya anteriormente había rodado, entre otras, una película sobre la guerra de Afganistán que fue premiada en varios festivales y censurada en su propio país, Rusia, al decir lo que pensaba sobre dicha guerra en plena perestroika.

Esta película, premio de crítica y público en el pasado festival de Cannes, sí se pudo ver en Rusia, causando un gran impacto al mostrar el sinsentido de esta, y, por extensión, de todas las guerras, ya que según Sergei Bodrov «toda guerra es un terrible y estúpido error». Puso su parte la película en crear un estado de opinión contrario a la intervención militar rusa, y eso indica un serio compromiso ideológico y un buen hacer cinematográfico para conquistar a un público acostumbrado a otro tipo de razonamientos.

La historia, que fue rodada en Rechi, un pueblo de la vecina república de Daguestán a 300 km. del escenario de la guerra donde viven los Aguls, una de las comunidades étnicas más viejas del país, y en donde si no fuera por la reciente llegada de la T.V., sus condiciones de vida no habrían cambiado mucho en los últimos mil años, se desarrolla en las montañas chechenas en plena guerra con Rusia. Un grupo de soldados rusos cae en una emboscada y dos de ellos son hechos prisioneros, quedando al cargo de un viejo checheno, Abdul-Murat, que vive en una aldea de las montañas y que pretende



canjearlos por su hijo, en poder de los rusos. Quedan confinados los soldados en el establo de la casa de Abdul y el director nos va mostrando lo diferentes que son: Sacha, veterano, cínico, no quiere saber nada del niño, Vania, que está preso con él y que no se sitúa, al ser víctima de una guerra que no entiende. Vemos también cómo se frustra el plan ideado por Abdul al morir su hijo en un intento de fuga, las relaciones de Vania con Dina, hija de Abdul, el intento de fuga de Vania y Sacha con la muerte de éste y las súplicas de la madre de Vania para que lo liberen, así como el escaso interés de la administración rusa por un soldado más o menos. Queda, pues, Vania confinado en un profundo hoyo en espera de la decisión de Abdul, con Dina a su favor y la mayoría del pueblo esperando que lo mate. Finalmente, Abdul lo saca del pueblo encañonándolo con su arma, dispara al aire y deja que se vaya.

No hay nada que reprochar a esta película, ni sus intenciones ni su buen hacer cinematográfico, que hacen totalmente verosímiles los conflictos que plantea..., que te hace ver lo absurdo de la situación en los personajes: Vania, enamorado de la hija de su carcelero y que no entiende por qué ni por quién tiene que morir, la desesperación de su madre, el cinismo de las autoridades rusas y, sobre todo, el grave conflicto al que

se enfrenta Abdul entre cumplir o no una venganza que sabe absurda, pero que le cuesta dejar de ejercer.

En cuanto al trabajo de los actores, decir que los intérpretes de los dos soldados prisioneros coinciden en veteranía tanto en la ficción como en la realidad, pues Oleg Menshikov (Sacha) ya trabajó en numerosas películas y pudimos verle recientemente en la película de Nikita Mikhalkov «Quemado por el sol», una crítica al estalinismo, mientras que Sergei Bodrov Jr. (Vania), hijo del director, realiza aquí su primer papel. En lo que respecta a la banda sonora, decir que está a la altura de la cinta, con un tema popular ruso que sale uno tarareando del cine.

Teniendo esta película tanta calidad y tan bajo presupuesto, a uno le cabrea que sea difícil de ver en una ciudad mediana, y no por falta de salas, sino porque en casi todas ponen la misma película, con un altísimo presupuesto y una calidad muy baja.

ANTONIO ARRANZ

Dedicado a la habitual de esta página... para que (por el bien de todos) pronto estés recuperada.

EDITORIAL

SÓLO los seres humanos pueden pedir perdón por sus crímenes y dolerse de ellos. No los estados, las entidades, las abstractas naciones, las ficticias crueldades que hemos levantado a lo largo de los siglos, porque no tienen vísceras, ni corazón, ni paren hijos. Todo el cacareo de mirar hacia el pasado para describir el horror practicado desde la institución que hoy se defiende, no es más que un ejercicio de cinismo que revela la natural disposición y maestría de los nuevos títeres para reutilizar los mismos métodos y programas que dicen lamentar.

Pero lo único cierto es que poco a poco, sea intencionadamente o sea por relajación de los controles del silencio y el secreto oficial, van saliendo a la luz una cadena de horrores y holocaustos ignorados, cometidos todos ellos por las respetables autoridades del momento. Dentro de unos años, saldrán a la luz los cometidos con la actual generación y alguien hablará de los estúpidos conejillos que hemos sido cuando hayamos muerto.

Con motivo del juicio al ex-dirigente fascista francés Maurice Papon por su «colaboración con crímenes contra la humanidad» salieron a la luz esta semana pasada una serie de documentos declarados secretos por el gobierno del general De Gaulle que revelan las prácticas de terrorismo de Estado y silencio culpable de matanzas de ciudadanos franco-argelinos. El 17 de octubre de 1961 al menos 100 manifestantes -según otras fuentes, más de 200- de aquella nacionalidad fueron asesinados por la policía francesa, que disparó a mansalva sobre miles de personas que exigían pacíficamente por las calles de París la independencia de Argelia. Muchos de los muertos y un número indeterminado de manifestantes arrestados por la policía fueron atados de pies y manos y arrojados al Sena. Los cadáveres, que iban apareciendo en los días sucesivos en las orillas del Sena a lo largo de decenas de kilómetros, eran inmediatamente incinerados y archivado el expediente en las dependencias de la gendarmería con las letras «X-FMA», correspondientes a los cadáveres «no identificados de un francés musulmán de Argelia» acompañadas de la expresión «Non lieu» (no ha lugar), prueba fehaciente de la decisión de archivar el caso y paralizar cualquier investigación. La versión oficial, inmediatamente asumida por todos los medios de comunicación, informó de que aquel día se habían producido dos muertes, causadas por sendos policías que se habían visto obligados a responder a una agresión.

Durante el pasado mes de septiembre y actual de octubre, el científico ruso Alexei Yáblokov informó de que las autoridades soviéticas realizaron explosiones nucleares en al menos 150 lugares habitados, sin avisar a los pobladores. Estas explosiones, ahora reconocidas parcialmente por el Ministerio de Energía Atómica ruso, provocaron un número incalculado de muertos, enfermos incurables y daños ambientales y ecológicos por contaminación radiactiva hoy imposibles de valorar. Baste como ejemplo, lo ocurrido en la aldea de Gálkino, una pequeña población que hace 25 años tenía más de un millar de habitantes y en la que actualmente no quedan más que cinco personas, recién conocedoras de la causa de la extraña cadena de fallecimientos que afectaba a sus vecinos, obligando a los pocos supervivientes a huir. Gálkino está situada a orillas del Volga, a 20 kilómetros de la capital del distrito, Kíneshma, que acoge más de 100.000 habitantes, de los que se desconoce oficialmente el número de afectados por las explosiones atómicas llevadas a cabo en Gálkino.

Son sólo los dos ejemplos más recientes de la epidemia de sinceridad sobre acontecimientos del pasado reciente que asola el orden mundial, que incluye el pedir perdón a determinadas y escogidas víctimas por las prácticas criminales realizadas por los predecesores en el cargo. Incluso, en ocasiones, los nuevos gestores están dispuestos, con calculada medida, a indemnizar a las víctimas del tenebroso pasado de la institución que hoy, felizmente, no realiza tales prácticas.

Sin embargo, la transparencia sólo es retrospectiva y con el mea culpa no se entona la única canción que la haría creíble: la abominación de la institución, la exigencia de responsabilidades a todos aquellos que participaron en tales prácticas, y la aprobación de medidas que garantizaran la imposibilidad de repetir tales bestialidades pero, sobre todo, la abolición de los controles sobre la información, por ejemplo, haciendo públicos los archivos y documentos policiales, militares y gubernamentales, antes de que los posibles delitos prescribiesen. De otro modo, se funciona desde el chantaje moral y la coacción más temida, aquella que te informa de hasta dónde puede llegar la tortura impune.

LIBROS

... DESDE LA GALERÍA DE LA MUERTE

Mumia Abu-Jamal

«**N**O me habléis del valle de las sombras de la muerte. Yo vivo allí. En la zona central del sur de Pensilvania, condado de Huntingdon, se levanta una prisión de más de cien años, con una torre gótica que proyecta malos presagios evocando el siniestro espíritu de la Edad Oscura. Yo y otros setenta y ocho hombres pasamos veintidós horas al día en celdas de dos por tres metros. Las otras dos horas las pasamos al aire libre, en una especie de jaula de barrotes entrelazados, rodeada de alambre de espino, bajo la vigilancia de torres de control con armas apostadas. Bienvenidos a la galería de la muerte de Pensilvania».

Así comienza el alegato del preso Mumia Abu-Jamal, militante en su adolescencia del grupo revolucionario de los *Panteras Negras* y uno de los pocos sobrevivientes a la campaña de exterminio y caza del negro radical decretada por las sucesivas policías norteamericanas, desde la década de los 60. Eran los tiempos en que los militantes negros tenían que llevar estampada en la vestimenta o tatuada la declaración de pertenecer a los *Panteras* para que cuando su cadáver apareciera en un callejón, la gente supiese de dónde había venido el balazo, el cuchillo o la paliza que segó su vida. Fue aquella una cadena de crímenes, una *operación de limpieza*, un terrorismo de estado generalizado que linchó a decenas de jóvenes negros a manos de escuadrones de la muerte, que cuando lo exigía el guión ni siquiera necesitaban el disimulo de un rebautizo para darse un nombre, porque ya lo tenían y exhibían: era siempre la policía quien mataba, apaleaba, torturaba, aunque en ocasiones, el oficial de turno se limitaba a comunicar a los periódicos el hallazgo de un cadáver, considerado como «víctima probable de una reyerta callejera y ajustes de cuentas entre delincuentes».

Mumia Abu-Jamal sobrevivió, aunque las palizas policiales, las detenciones y la cárcel ya anunciaban el destino que le buscaban. Hoy, con cuarenta y tres años, está de nuevo preso y condenado a morir en la silla eléctrica, por un delito que nunca cometió pero le endilgaron: la muerte de un policía de Filadelfia, cuando se asegura que estaba a cientos de kilómetros del crimen. Pero todos saben que la verdadera razón de su anunciado asesinato legal no es aquél policía muerto que no mató, sino su pertenencia al grupo de los *Panteras Negras*, que en la década de los sesenta combatió el rostro racista de la sociedad blanca norteamericana, tratándola de igual a igual. Ya no el Tío Sam, viejo esclavo con la cadena incrustada en el alma, sino Pantera Negra desafiante y orgullosa contra el cobarde cazador de fusil y cruz gamada.

Cuando Mumia Abu-Jamal tenía 14 años el rabiosamente racista gobernador George Wallace celebraba un mitin electoral. Un grupo de negros, entre los que se encontraba el joven Mumia, se concentró pacíficamente para hacer pública protesta de la locura de aquél que iba para Presidente. Lo arrestaron y la policía le propinó una brutal paliza que nunca olvidará. Cuatro años más tarde, en el otoño de 1968 fundó con otros compañeros la sección de Filadelfia de los *Panteras Negras*, incorporándose al poco tiempo como redactor en el periódico que el grupo imprimía en Oakland, California. Una casualidad hizo que estuviera en Filadelfia cuando la policía asaltó las sedes californianas de los *Panteras Negras*, desencadenándose la ola de represión y exterminio que acabará con cientos de militantes en la cárcel o muertos.

Perseguido por sus continuos reportajes radiofónicos y denuncias contra la policía y los políticos en uso, a Mumia se le negó trabajo en todos los medios de radio y prensa, teniendo que realizar sus denuncias desde aquellos medios que hoy



llamaríamos «alternativos», pero que en aquellos días mantenían gran audiencia y difusión. Era el presidente de la Asociación de Periodistas Negros de Filadelfia, pero se ganaba la vida conduciendo un taxi. La noche de diciembre de 1981 estaba trabajando como taxista, cuando fue tiroteado por la policía, golpeado y posteriormente acusado de asesinato. Al cabo de seis meses se le condenó a muerte por el asesinato del policía.

Desde aquella fecha Mumia Abu-Jamal vive en el corredor de la muerte de la cárcel de Pensilvania, esperando su ejecución, luchando contra la injusticia que pretende lincharlo, como en tantas ocasiones hicieron con sus hermanos de piel. En esa lucha redactó una serie de guiones radiofónicos para emitir en la frecuencia de la Radio Pública Nacional, pero la censura atajó de raíz la salida a antena de estos textos, que hablan del oscuro mundo de las leyes y las cárceles, de la bestia que ordena y el bruto ciego que vigila, de la vida que pugna y la muerte que envilece a quien la da. Estos estremecedores relatos son el contenido del presente libro.

ÁLVARO CARRERA

[viene de la página 4]

que la mejor fórmula para crear empleo es la reducción de las cotizaciones a la Seguridad Social y no la reducción de jornada. Para la Confederación de Empresarios de Galicia (CEG) «el coste que vendría a generarse con la reducción de la jornada laboral situaría a las empresas españolas en una posición muy difícil para poder competir en los mercados internacionales. Esta pérdida de productividad podría llevar a una situación de quiebra y cierre en cascada, que tendría como mayor consecuencia la pérdida de un importante número de puestos de trabajo». Por último, la guinda del pastel la puso el Fondo Monetario Internacional que, en la reunión de su Comité Interino de la semana pasada, decidió incorporar a sus estatutos la (todavía más) libertad de movimientos de capitales «debido a la importancia que el flujo de capitales privados ha tomado dentro del sistema monetario internacional» y porque considera «probada la eficacia de un sistema económico abierto y liberal».

Así pues, si los que de verdad mandan se oponen por activa y por pasiva a la reducción por ley de la jornada laboral y los que obedecen, gobernantes y Sindicatos Domesticados, no están dispuestos a pelear por ello, la pregunta surge incontenible: ¿Qué capacidad de maniobra, qué autoridad, tienen los gobiernos francés e italiano para imponer tal medida? Existen dos posibilidades de respuesta ante este interrogante, dejando bien claro que ambas vienen a ser caras distintas de la misma moneda:

- Una simple y burda farsa para aparentar ante el gran público preocupación sincera ante el problema del paro, preparando la escenificación de la cumbre sobre el empleo de Luxemburgo. Un ejemplo reciente para defender esta opción lo tenemos en la *Cumbre Social* del G-7 en Lille en abril del año pasado, en la que, también el Gobierno francés, propuso la aprobación de un código social básico en todo el planeta que penalizase a los países que no respetasen derechos laborales básicos como la libertad sindical o la prohibición del trabajo infantil, que no supuso más que un brindis al sol o un ladrillo a la luna, pero que tranquilizó muchas conciencias.

- Una necesidad real del capital europeo, temeroso de que se pueda producir un estallido social que ponga patas arriba su tan deseada Unión Monetaria. De ser así, significaría que una vez más nos quieren vender la moto, ya que en una sociedad como la que sufrimos *nadie da duro a cuatro pesetas*, y menos aquellos que tienen los duros en su poder. Existen argumentos de peso para defender esta opción, puesto que incluso los más fervientes partidarios del liberalismo económico no pueden

ocultar la creciente pauperización de Europa occidental, en la que existen actualmente 20 millones de parados y 38 millones de pobres, según estadísticas oficiales. La oleada de huelgas que se produjo en Francia, y en menor medida también en Alemania, el año pasado, junto con las 50.000 personas que se manifestaron en Amsterdam contra el paro y la exclusión social en junio de este año, pueden haber hecho sonar las alarmas en los despachos de los decididores. «Si las empresas no acometen los desafíos de la pobreza y el paro, van a incrementarse las tensiones entre poseedores y poseídos, y habrá un aumento considerable del terrorismo y la violencia», opinaba recientemente Percy Barnevik, patrón de Asea Brown Boveri (ABB), una de las principales compañías energéticas del mundo. «Hubo un tiempo en el que despedir masivamente era una infamia, una vergüenza.

Hoy, cuanto más numerosos sean los despedidos, más contenta está la Bolsa», acusa la revista estadounidense *Newsweek*, que teme también un retorno a la violencia contra la mundialización. «La mundialización ha entrado en una fase muy crítica. El retorno de la dureza se hace sentir cada vez más. Y se puede temer que tenga un impacto muy nefasto sobre la actividad económica y la estabilidad política de numerosos países».

advierte Klaus Schwab, fundador del Foro de Davos.¹ En este contexto, la medida de las 35 horas semanales no supondría demasiado coste para las grandes empresas (recordemos que las empresas de menos de 20 trabajadores podrían quedar exentas), ya que son las que más invierten en tecnología punta que permite mantener, o aumentar, aún con jornada reducida, la capacidad productiva sin necesidad de aumentar la mano de obra o, como se dice ahora, *los recursos humanos*. Es previsible que de aquí al año 2000, año en el que teóricamente entraría en vigor dicha medida, estas grandes empresas sabrán arrancar al Gobierno las suficientes contraprestaciones que les permita dejar lo más intactas posible sus cuentas de beneficios. De hecho, tal y como hemos podido saber a través de la prensa, queda clara la voluntad del Gobierno francés de dejar un amplio margen de maniobra para que las empresas puedan *regatear* la futura ley, puesto que, por ejemplo, no se eliminan las horas extraordinarias, que, como sabemos, son un arma poderosa en manos de los empresarios para imponer las jornadas *reales* que mejor les convengan... Y tampoco queda nada claro si dicha reducción de jornada va a ir acompañada o no de una reducción proporcional de salarios.

MIGUEL CARBALLIDO

¹. Ignacio Ramonet. «Un mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo».



LA SEMANA ...

LA IGNOMINIA QUE NO CESA

100 reclusas de Brieve denuncian la muerte de una compañera

Desde Tocata y Fuga (Radio Klara) de Valencia, a través de la Agencia de Contrainformación UPA, boletín Molotov del 22 de octubre, llega a La Campana este comunicado firmado por 100 presas en la prisión de Brieve (Ávila).

El escalofrío y la rabia contenida vuelve a traspasarnos a muchas de las presas en esta cárcel de mujeres de Ávila cuando en esta mañana del 2 de septiembre conocíamos la muerte de la compañera Antonia Amador. Cuando todavía resonaban en nuestros oídos las hipócritas declaraciones en la radio del director de este centro, asegurando que en esta prisión no hay presas con enfermedades incurables ni se producen muertes por falta de asistencia médica, una compañera vuelve a ser víctima mortal de estos modernos campos de exterminio.

Podemos imaginar que la causa que alegrará la cárcel por este nuevo caso (y ya van tres en menos de un año) es la «sobredosis». Pero ocultarán que Antonia Amador tenía un amplio historial psiquiátrico y que, por recomendación de los especialistas, precisaba un tratamiento y asistencia de apoyo, o sea, que alguien personalmente estuviera con ella para vigilar sus reacciones psíquicas. Lejos de brindar esta asistencia, la medida adoptada con Antonia, ante una de sus reacciones, producto de la personalidad muy desequilibrada, fue llevarla al módulo de aislamiento.

Metida en una celda en la que no ve más que a la carcelera que abre y cierra su puerta, con una sola hora de patio en solitario, escuchando los gritos desesperados de otras presas sometidas a palizas o los suyos propios, es fácil suponer cómo han abocado a Antonia a una situación límite.

Nosotros no tenemos ninguna duda de que han sido las condiciones y el trato inhumano al que la han sometido, la causa principal de su muerte. Aterra el final que le han dado a Antonia, pero nos aterra más pensar que su muerte volverá a ser en balde, que otros presos siguen padeciendo las mismas circunstancias y que continuará el exterminio, el cual queda oculto por los falsos informes que proporcionan las prisiones de este Estado. Sí, es aterrador como nuestras vidas están en manos de seres sin escrúpulos y que nadie, salvo raras excepciones, se hace eco de nuestro testimonio, sino que, por el contrario, sólo salen a la luz pública informes y declaraciones como las que da el director de esta cárcel.

ENVENENAN A UN CENTENAR DE NIÑOS

Un medicamento adulterado a conciencia mata a 88 niños en Haití

Un despacho de la agencia de noticias EFE da cuenta de cómo una sustancia química altamente tóxica (el dietileno glicol, un componente anticongelante), disfrazada de medicamento, provocó la muerte de al menos ochenta y ocho niños en la isla caribeña de Haití, uno de los países más pobres del planeta. La investigación de los hechos corrió a cargo del programa «60 Minutos» de la cadena televisiva CBS, que, pese a la magnitud de la tragedia, ha convertido en mercancía de consumo mediático y espectáculo el dolor de las familias haitianas, sin mayores consecuencias para los empresarios responsables y los gobiernos que los ocultan.

Los científicos destacados en la región por la CBS localizaron grandes partidas de este material tóxico -cuya importación está prohibida o seriamente gravada y cuya producción y transporte internacionales está teóricamente sometida a rigurosos controles sanitarios- en recipientes con la etiqueta de glicerina, un compuesto ampliamente usado en la fabricación de medicamentos, productos veterinarios y otros.

Tratando de seguir la pista a la cadena de transporte, los investigadores de la CBS localizaron el origen de la falsificación en China. Sin embargo, el gobierno de aquel país se negó a permitir una investigación que probase la participación de alguna empresa china en el acto criminal. También el gobierno de Estados Unidos -que tiene capacidad de veto e imposición en los organismos internacionales que debieran exigir responsabilidad- se negó a exigir del gobierno chino la apertura de la investigación, según dictan para este caso las normas internacionales, también suscritas por China.

EMPLEAN PRODUCTOS TÓXICOS Y NO SABEN COMO TRATARLOS

4 de cada 5 empresas «pymes» del sector químico español no saben tratar los tóxicos que producen

Un informe de la Fundación Entorno, realizado para el programa ATICA del Ministerio de Industria, ha puesto de manifiesto que el 71% de las pequeñas y medianas empresas («pymes») del sector industrial químico español desconoce como tratar los productos tóxicos y peligrosos que genera en sus procesos de fabricación. Los más de esos productos son vertidos directamente a aguas residuales que no reciben el tratamiento adecuado al tipo de sustancias que lleva en disolución o suspensión. En la mayor parte de los casos ni siquiera se hace control de los vertidos hacia el exterior de las instalaciones industriales, pretendiendo ignorar y ocultarse así el enorme daño que pueden causar al entorno y vecinos de la zona.

También ha puesto de manifiesto que la mayoría de estas empresas desconoce la legislación aplicable, se despreocupan de la existencia de la normativa ambiental y, en consecuencia, tampoco la aplican. Sin embargo, todos los empresarios y directivos encuestados por la Fundación afirmaron «ser altamente sensibles ante el medio ambiente y reconocer que su futuro (Nota: ¡nunca su presente!) depende de una gestión ambiental más respetuosa con el entorno».

Aunque resulta evidente que esta situación sólo es posible en un marco de impunidad absoluta y dejadez -cuando no prevaricación y corrupción- de la administración competente, al Ministerio no se le ocurre otro Plan que crear un programa especial ¡voluntario! para estas empresas que no superen los 250 trabajadores y una facturación menor de 6.600 millones de pesetas anuales. El Plan ATICA contemplará ayudas a la implantación de sistemas de gestión medioambiental más eficaces. Como un ejemplo más de ese clima de impunidad, de esa corrupta connivencia administración-dinero, la directora gerente de la Fundación Entorno, Cristina García-Orcóyen, que será la encargada de llevar adelante el programa, ha declarado: «este programa es totalmente gratuito para las pymes que quieran adherirse a él, ya que son conscientes de que cualquier coste extra supone un problema importante para su cuenta de resultados».

PUBLICACIONES

Insurreição

INSURREIÇÃO

Nº 12 - Outubro 1997

Aptdo 4013 - 4001 Porto Codex. Portugal

Contiene algunas de las respuestas que recibió el colectivo a la pregunta: De las que tiene pendientes el movimiento libertario: ¿Cual es la cuestión más importante o preeminente de la lucha revolucionaria en este fin de siglo? Comienza con la respuesta del Ateneo Ricardo Mella de La Coruña. Sigue el texto de el Xandao y el Sadol de Brasil, un texto conciso sobre la inserción social y la lucha contra el capitalismo. Daniel Hipólito plantea la necesidad de intervenir y hallar nuevos modos de intervención en los grandes medios. Fabio Goiz realiza una propuesta de acción y organización.

Experimental Ditro propone una reflexión: la revolución individual ha de ser el primero e imprescindible paso a dar. El Centro de Cultura Libertaria reflexiona sobre las posibles causas del marasmo que parece atravesar el panorama libertario. ¿Estará la explicación en la diferencia entre teorías y prácticas de los anarquistas? Antonio J. Silva envía una propuesta de unión por la diversidad rechazando la idea de anarquistas de primera y segunda categoría. Un componente de Ekintza Zuzena plantea la necesidad de crear formas y espacios de vida alternativos y libres. Alexandre Samis y otros escriben sobre la evolución de las ideas anarquistas desde su origen hasta hoy. El Colectivo Inquietação escribe un texto asumido por el grupo, sobre Los doce trabajos de los revolucionarios. Por último, el Coletivo Punk Editorial y de Ação Direta Contraste también envía su contribución, destacando la necesidad de ir construyendo, a través de prácticas autogestionarias, las bases de la futura sociedad libertaria.

Hilo Negro

HILO NEGRO

Boletín informativo del Sindicato Único - CGT

Nº 19 - Octubre - 1997

C/ Hospital de los Ciegos, 5, Bajo - 09003 Burgos

«Mientras un hombre dependa de otro hombre habrá tiranía», es la frase que encabeza el boletín. Contiene el programa de la II Semana Cultural Libertaria.

La tercera página incluye un breve suelto sobre la figura de Pedro Kropotkin y la denuncia de las irregularidades que se cometen en el programa Horizontón-Fundación San Lesmes (Cáritas-Ayuntamiento), concretadas en la protesta de Nardo Chacón. Como efemérides se destaca el aniversario de la ejecución de Ferrer i Guardia el 13 de octubre de 1909, víctima del odio que despertó en las clases más reaccionarias de Cataluña su propuesta de la «Escuela Moderna».

al margen

AL MARGEN

Portavoz del Ateneo Libertario «Al Margen»

Año VI - nº 23 - Otoño 1997 / C/ Baja, 8 - 1º - 46003 Valencia

Adhesiones inquebrantables, se desmarca de las multitudes hechas por la barbarie mediática a raíz de las masivas manifestaciones del verano con motivo del asesinato de un concejal de Ermua a manos de ETA. Para Antonio Pérez hay otras muertes sin lazos, los accidentes laborales. Daniel de Cullá encuentra en la trastienda del lazo azul nuestros viejos enemigos: el racismo, la reacción. Sigue el Cronista La función sentimental / III, ahora sobre la revolución. El Bobo de Koria escribe ahora sobre el sexo cóncavo y esas ocasiones en las que la ambigüedad parece regir las relaciones entre hombres y mujeres. Jonatan Garrido recorre sin embargo la cruel costumbre presente en ciertos lugares y nada ambigua de amputar el clítoris a las muchachas. Rafa Rius reflexiona sobre la influencia social de la escuela y, por tanto, la necesidad de seguir luchando en ella y desde ella, pero también contra ella. Alfredo Velasco escribe sobre El fin de la revolución y para Marisa Juan todavía andamos descalzos sobre vidrios rotos en El tiempo de los asesinos. Las mejores plumas y Poesía con textos de Dolores Chaparro, Rafa Rius, Quim Sirera, Boro Puchades, Ana M. Bohemia. Desde la cárcel de Segovia un Rasputín escribe una Carta a un suicida. ... Noticias, comunicados breves, referencias, glosa de libros.

SOLIDARIDAD OBRERA

SOLIDARIDAD OBRERA

Órgano de la CRT de Catalunya / Portavoz de la CNT

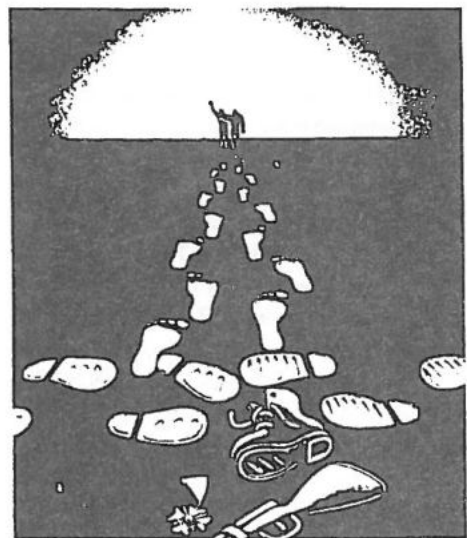
Nº 272-Sept-97 C/ Joaquín Costa, 34-ent -08001- Barcelona

Esta edición (Director Salvador Gurucharri) contiene un artículo sin firma sobre los intereses especuladores que se ciernen sobre el barrio chino de Barcelona. Heleno Saña continúa Los valores libertarios: su actualidad y su futuro. A.G.: La desorientación de la izquierda. Jaime Pozas argumenta sobre la necesidad de controlar la natalidad. Un texto, recogido de El Acratador, denuncia la muerte del insumiso Enrique Mur Zubillaga en la cárcel como un caso flagrante de negligencia. Íñigo Ramos: Viaje personal por algunos fanzines. Las habituales secciones de comunicados, actualidades, reseñas de luchas y conflictos. La sección de laboral recoge el despido de 282 trabajadores en La Seda de Barcelona, un comunicado A todos los taxistas y la problemática de los funcionarios a los que una «sorprendente sentencia del Tribunal Supremo sobre el caso Delgado (jefe de la Guardia Urbana) ha dejado vía libre a la revelación de secretos».

insubmisión

ROMPELA LIÑA MAG-INOT

NO número de vran da revista *Mambrú*, voceiro do COA-MOC de Zaragoza, adicanse unhas liñas á insubmisión nos cuarteis na Galiza. Estas liñas, aparte de conter algunhas inexactitudes, están transidas de desconfianza, desconfianza que non pode vir da actitude dos dous, ata o dagora, insubmisos cuarteiros galegos e galeguistas, valente máis alén da postura ou da pose, sempre manipulable, da insubmisión. E non o digo, o de valente, por dicir, nin polo convencionalismo de exaltar ós insubmisos, senón polos feitos recentes de Elías Rozas, quen acaba de ver aumentada a súa condea (como persoa singular atrapada nunha cadea militar, que ás organizacións non hai quen as atrape, alomenos cando se institúen detrás e en inverso dunha nomenclatura) por protestar solidariamente contra os abusos dos que a outro preso facían vítima os seus propios compañeiros



durante unha comida. Non contra os insubmisos galegos e galeguistas se define a desconfianza do *Mambrú*, senón contra do oportunismo politiquero da chamada *Asemblea Nacional de Obxección de Concencia* (ANOC), oportunismo amosado singularmente nesta campaña dende o adianto «por libre» da convocatoria (cuio prezo pagaron ben caro os mesmos insubmisos) dentro dese estilo merecedor de calificarse retranqueiramente de «primeirismo», ata a degradación da mesma explicándoa por obxectivos antirrepresivos, amais de ilusorios, irrelevantes, mesmo esquizofrénicos; pasando polas relacións de distancia, de estraneza e de segredismo que mantiveron cos outros grupos durante os preparativos da campaña.

E ata aquí chegamos, cando o devandito *primeirismo* xa pasou da calidade de conducta á de carácter, e non hai cousa (acto, panfleto, maio ou panxoliña) no que a ANOC non se defina de primeira e única, aínda diante dos que lembramos os coros de «*ejército español...*» e as bandeiriñas branqui-azuis ca estrelliña vermella de furgón de cola nas primeiras manis e xuicios, aló polo 92. Agora, case seis anos despois, a vella *coordinadora* de grupos é unha organización centralizada (¿*asemblearismo?*, ¿de qué?) e legal, e polo tanto recoñecedora da lei qe condea ós obxectores e que é alicerce do militarismo. Polo visto teñen un representante membro na Comisión Galega de Obxección de Concencia, representante que tivo a ben calala boquiña durante o conflito da Prestación Sustitutiva no Servicio de Defensa Contra Incendios Forestais

(INFOGA), a non ser para informar á CIG, sindicato que actuou entón encubriendo a privatización do INFOGA. E, por fin, nos últimos tempos tentan dar un gran paso atrás, totalmente inasumible para o Movemento de Obxección de Concencia Galego (MOCG) e para os outros grupos que plantexan a insubmisión na Galiza, pasando a impulsar a obxección legal e, polo tanto, a Prestación Sustitutiva, de xeito que posibilitan e autorizan aquilo mesmo que a insubmisión combate, e non porque haxa unha *Comisión Galega* sen haber un *Estado Maior Galego*, senón porque esto é o máis afín posible á postura do Bloque Nacionalista Galego, futuro de carreira para os políticos da ANOC. Nembargantes, ésta defínese no seu último panfleto coma expresión única e «*lexítima*» do Movemento Antimilitarista Galego (MAG), así esterilizado no que antes era diversidade, policromía, creatividade e, mesmo, deboura.

Con tales feitos de organización na nomenclatura, vemos confirmado o noso vello punto de vista publicado hai uns meses nestas mesmas páxinas: o día que queiran venden a insubmisión... cando ésta sexa unha vaca vella que non se mire xa «rendable». A non ser que non poidan facelo, a non ser que rompendo a liña *MAG-inot* se afirme unha insubmisión apolítica, asemblearia, de grupos e auténticamente antimilitarista e desobediente. Esa insubmisión que hoxe non se vende nin percura o negocio e que, dende logo, non será silenciada por un pasquín que se afoga no ridículo.

LUPI

DEBATE AL ROJINEGRO

POPES E ANARQUISMO

DÍ Xabier Paniagua no seu libro *La sociedad libertaria. Agrarismo e industrialización en el anarquismo, 1930-1936*, que pola propia esencia do anarquismo resulta difícil dicir que puntos conforman esta ideoloxía. Esta característica revela un dos postulados do anarquismo, a ausencia de dogmas e a ausencia, ó mesmo tempo, de «apóstoles» que teñan capacidade para dicir quen é anarquista e que non o é. Enténdase que me estou a referir a unha dificultade de concreción, unha vez superada a primeira barreira como é a aceptación dunha serie de principios que se poden considerar como mínimos. Dende o meu punto de vista, estes serían, a un nivel ético, o vitalismo, o racionalismo, o optimismo, a concepción revolucionaria como un valor en si mesmo, e a solidariedade. É destes principios de onde se extraen outros principios forza do anarquismo de todos coñecidos, como é a loita contra o Estado e o poder, o federalismo, a acción directa...

Pois ben, como dicíamos antes, unha vez aceptados estes principios mínimos, a ideoloxía anarquista desenvólvese cunha fecundidade tal, que chega a orixinar plantexamentos encontrados, e incluso excluíntes, algo somentes explicado dende a flexibilidade do discurso anarquista e dende posicionamentos frontalmente antidogmáticos.

Ó longo da historia do pensamento anarquista, hai moitos exemplos desto que dicimos. Tal vez un dos casos máis paradigmáticos sexa a controversia entre os chamados colectivistas bakuninistas e os comunistas libertarios, que ten o seu desenvolvemento alá polos derradeiros anos do século pasado. As friccións chegaron a ser tan grandes que se temeu unha ruptura dentro das organizacións anarquistas. Afortunadamente, o Congreso de Valencia de 1899 declaraba pular polo «anarquismo sen etiquetas» e advertía: «*se comprende entre los autoritarios la división y aún el odio profundo, porque sólo el que vence manda (...), pero no tienen razón de ser las divisiones y apasionamientos sensibles entre anarquistas (...). Tenga cada cual sus convicciones, las propague en buena hora, estudie y haga controversia cada quien, pero no trate de imponer sus ideas a los demás...*». ¡Toda unha declaración ideolóxica! Lástima que noutros momentos históricos non se recordase.

Ó mesmo tempo, a inexistencia de dogmas fai tamén posible a aparición de curiosas misturas. Así, o anarquista norteamericano Benjamin R. Tucker, aínda que partindo de concepcións similares ás de William Godwin, chega a defender que a policía e os xurados deben privatizarse para

poder dictar e executar condeas como prestación de servicios a individuos e grupos que o soliciten, sostén que o individuo debe acuñar a súa propia moeda e que cada un debe ocuparse tan só dos seus propios problemas. ¿Son as teorías de Tucker anarquistas?, ¿sí?, ¿non?. ¿Estamos ante un caso de anarquismo individualista extremo ou simplemente ante un exacerbado liberal?. Quizais este sexa un caso extremo e, como tal, de resposta relativamente fácil; sen embargo, ¿que sucede ante casos non tan extremos?, ¿quen pode decidir quen ou quenes son anarquistas?, ¿que posicionamentos son tácticos e cales ideolóxicos?, ¿quen está capacitado para dilucidalo?, ¿é lícito converterse en xuices?, en ese caso ¿non estaríamos formando un dogma cuns representantes legais?.

No meu primeiro contacto cunha organización anarcosindicalista, alá por 1992, un compañeiro díxome «*tenemos que matar día a día el policía que todos llevamos dentro*», unha mostra máis da loita contra o autoritarismo, un feito palpable da revolución persoal previa á revolución social. Pois ben, fai dúas semanas moitos policías afloraron fora de teóricos anarquistas, convertidos en popes dunha nova relixión. ¿Esqueceron matar ó seu policía?, ¿esqueceron que todo empeza no individuo e no respecto?. Gostariame adicarlle un pequeno texto de Felipe Alaiz: «*Porque la realidad no es el encadenamiento al ambiente ni fatal conformismo. Las tierras profundas que guardan el beneficio del agua son cosas reales, y sin embargo, jamás lo serán para quien no procure el alumbramiento del agua. Si la fraternidad es un ideal, ¿cómo es posible que se camine hacia el ideal mediante calumnias y gestos de odio?. Realidad puede ser el apoyo mutuo, la consecuencia, el hábito de estudio y el anhelo ascendente. ¡Menguado ideal el de quien crea que el ideal es sólo tema de discurso o de traca!*».

Non esquezamos nunca que as cadeas das que falaba Ricardo Mella, aquelas que nos fan escravos aínda que de ouro e diamantes, poden estar agachadas en calqueira parte, e que a Historia debe servírnos para aprender e para encarar as loitas do futuro con novos talentos e sen esquecer quen somos e de onde vimos, pero nunca debe ser unha cadea, porque non aceptamos nengunha cadea; un freo, porque somos optimistas e vitalistas; un motivo de loita, porque somos racionalistas, revolucionarios e revolucionarias. Tampouco debemos esquecer que o patrimonio do anarquismo só pode ser de quen o creou, lle deu vida e aínda segue a darlla: os traballadores, de ninguén máis.

LLILLO

ROMPER LA LÍNEA MAG-INOT

En el número de verano de la revista *Mambrú*, portavoz del COA-MOC de Zaragoza, se dedicaron unas líneas a la insumisión en los cuarteles en Galicia. Estas líneas, aparte de contener algunas inexactitudes, están transidas de desconfianza, desconfianza que no puede venir de la actitud de los dos, por el momento, insumisos cuarteros gallegos y galleguistas, valiente más allá de la postura o de la pose, siempre manipulable, de la insumisión. Y no lo digo, lo de valiente, por decir, ni por el convencionalismo de exaltar a los insumisos, sino por los hechos recientes de Elías Rozas, quien acaba de ver aumentada su condena (como persona singular atrapada en una cárcel militar, que a las organizaciones no hay quien las atrape, por lo menos cuando se instituyen por detrás y en inverso de una nomenclatura) por protestar solidariamente contra los abusos de los que a otro preso hacían víctima sus propios compañeros durante una comida. No contra los insumisos gallegos y galleguistas se define la desconfianza del *Mambrú*, sino contra el oportunismo politiquero de la llamada *Asemblea* Nacional de Obxección de Concencia, oportunismo comprobado singularmente en esta campaña desde el adelanto «por libre» de la convocatoria (cuyo precio han pagado bien caro los propios insumisos) dentro de ese estilo merecedor de calificarse con sorna (retranca) de «primerismo», hasta la degradación de la misma, explicándola por motivos antirrepresivos, además de ilusorios, irrelevantes, mismo esquizofrénicos; pasando por las relaciones de distancia, de extrañeza y de secretismo que mantuvieron con los demás grupos durante los preparativos de la campaña.

Y hasta aquí llegamos, cuando el antedicho *primerismo* ya ha pasado de la calidad de conducta a la de carácter, y no hay cosa (acto, panfleto, copla o villancico) en el que la ANOC no se defina de primera y única, aún delante de quienes recordamos los coros de «ejército español...» y las banderitas blanquiazules con la estrellita roja de furgón de cola en las primeras manis y juicios, allá

por el 92. Ahora, casi seis años después, la vieja *coordinadora* de grupos es una organización centralizada (¿asamblearismo?, ¿de qué?) y legal, y por lo tanto reconocedora de la ley que condena a los objetores y que es amparo del militarismo. Por lo visto tienen un representante en la Comisión Galega de Obxección de Concencia, representante que tuvo a bien callar la boquita durante el conflicto de la Prestación Sustitutoria en el Servicio de Defensa Contra Incendios Forestais (INFOGA), a no ser para informar a la CIG, sindicato que actuó entonces encubriendo la privatización del INFOGA. Y, por fin, en los últimos tiempos intentan dar un gran paso atrás, totalmente inasumible para el Movimiento de Obxección de Concencia Galego (MOCG) y para los otros grupos que plantean la insumisión en Galicia, pasando a impulsar la objeción legal y, por lo tanto, la Prestación Sustitutoria, de modo que posibilitan y autorizan aquello mismo que la insumisión combate, y no porque exista una *Comisión Galega* sin haber un *Estado Maior Galego*, sino porque esto es lo más afín posible a la postura del Bloque Nacionalista Galego, futuro de carrera para los políticos de la ANOC. Sin embargo, ésta se define en su último panfleto como expresión única y «legítima» del Movimiento Antimilitarista Galego (MAG), así esterilizado en lo que antes era diversidad, policromía, creatividad e, incluso, debate apasionado.

Con tales hechos de organización en la nomenclatura vemos confirmado nuestro viejo punto de vista, publicado hace unos meses en estas mismas páginas: el día que quieran venden la insumisión... cuando ésta sea una vaca vieja que no parezca ya «rentable». A no ser que no puedan hacerlo, a no ser que rompiendo la línea MAG-inot se afirme una insumisión apolítica, asamblearia, de grupos y auténticamente antimilitarista y desobediente. Esa insumisión que hoy no se vende ni busca el negocio y que, desde luego, no será silenciada por un pasquín que se ahoga en el ridículo.

LUPI

POPES Y ANARQUISMO

Dice Javier Paniagua en su libro *La sociedad libertaria. Agrarismo e industrialización en el anarquismo, 1930-1936*, que por la propia esencia del anarquismo resulta difícil decir que puntos conforman esa ideología. Esta característica revela uno de los postulados del anarquismo, la ausencia de dogmas y la ausencia, al mismo tiempo, de «apóstoles» que tengan capacidad para decir quién es anarquista y quién no lo es. Entiéndase que me refiero a una dificultad de concreción, una vez superada la primera barrera como es la aceptación de una serie de principios que se pueden considerar como mínimos. Desde mi punto de vista, estos serían, a un nivel ético, el vitalismo, el racionalismo, el optimismo, la concepción revolucionaria como un valor en sí mismo y la solidaridad. Es de estos de donde se extraen otros principios fuerza del anarquismo de todos conocidos, como es la lucha contra el Estado y el poder, el federalismo, la acción directa...

Pues bien, como decíamos antes, una vez aceptados estos principios mínimos, la ideología anarquista se desarrolla con una fecundidad tal, que llega a originar planteamientos encontrados, e incluso excluyentes, algo solo explicado desde la flexibilidad del discurso anarquista y desde posicionamientos frontalmente antidogmáticos.

A lo largo de la historia del pensamiento anarquista, hay muchos ejemplos de esto que decimos. Tal vez uno de los casos más paradigmáticos sea la controversia entre los llamados colectivistas bakuninistas y los comunistas libertarios, que tiene su desarrollo allá por los últimos años del siglo pasado. Las fricciones llegaron a ser tan grandes que se temió una ruptura dentro de las organizaciones anarquistas. Afortunadamente, el Congreso de Valencia de 1899 declaba luchar por el «anarquismo sin etiquetas» y advertía: «se comprende entre los autoritarios la división y aún el odio profundo, porque sólo el que vence manda ... Tenga cada cual sus convicciones. ... pero no trate de imponer sus ideas a los demás...». ¡Toda una declaración ideológica! Lástima que no se recordase en otros momentos históricos.

Al mismo tiempo, la inexistencia de dogmas también hace posible la aparición de curiosas

mezclas. Así, el anarquista norteamericano Benjamin R. Tucker, aunque partiendo de concepciones similares a las de William Godwin, llega a defender que la policía y los jurados deben privatizarse para poder dictar y ejecutar condenas como prestación de servicios a individuos y grupos que lo soliciten, sostiene que el individuo debe acuñar su propia moneda y que cada uno debe ocuparse tan sólo de sus propios problemas. ¿Son las teorías de Tucker anarquistas?, ¿sí?, ¿no?. ¿Estamos ante un caso de anarquismo individualista extremo o simplemente ante un exacerbado liberal?. Quizá este sea un caso extremo y, como tal, de respuesta relativamente fácil; sin embargo, ¿qué sucede ante casos no tan extremos? ¿quién puede decidir quién o quiénes son anarquistas?, ¿qué posicionamientos son tácticos y cuáles ideológicos?, ¿quién está capacitado para dilucidarlo? ¿es lícito convertirse en jueces?, en ese caso ¿no estaríamos formando un dogma con unos representantes legales?.

En mi primer contacto con una organización anarcosindicalista, allá por 1992, un compañero me dijo *tenemos que matar día a día el policía que todos llevamos dentro*, una muestra más de la lucha contra el autoritarismo, un hecho palpable de la revolución personal previa a la revolución social. Pues bien, hace dos semanas muchos policías afloraron fuera de teóricos anarquistas, convertidos en popes de una nueva religión. ¿Olvidaron matar a su policía?, ¿olvidaron que todo empieza en el individuo y en el respeto?. Me gustaría dedicarles un pequeño texto de Felipe Alaiz: *Porque la realidad no es ... ¡Menguado ideal el de quien crea que el ideal es sólo tema de discurso o de traca!*.

No olvidemos nunca que las cadenas de las que hablaba Ricardo Mella, aquellas que nos hacen esclavos aunque de oro y diamantes, pueden estar escondidas en cualquier parte, y que la Historia debe servirnos para aprender y para encarar las luchas del futuro con nuevos talentos y sin olvidar quién somos y de dónde venimos, pero nunca debe ser una cadena, porque no aceptamos ninguna cadena; un freno, porque somos optimistas y vitalistas; un motivo de lucha, porque somos racionalistas, revolucionarios y revolucionarios. Tampoco debemos olvidar que el patrimonio del anarquismo solo puede ser de quien lo creó, le dio vida y aún sigue dándosela: los trabajadores, de nadie más.

LLILLO

EL LABERINTO GUERRILLERO COLOMBIANO

Algunos de los grupos guerrilleros colombianos que hoy controlan un tercio del territorio nacional, son las formaciones insurreccionales en activo más antiguas del continente americano.

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Es la guerrilla en activo más antigua de Colombia. Tiene su origen en 1949 en los grupos de autodefensa rurales, organizados tras la brutal represión que siguió al asesinato del dirigente Jorge Eliecer Gaitán y el inmediato bogotazo. En 1959 se dio el nombre actual.

En 1984 las FARC y otro grupo guerrillero (el EPL) firmaron una tregua con la Comisión Nacional de Paz -potenciada por el entonces presidente Belisario Betancur-, a la que se sumaría poco después el Movimiento 19 de abril. En esta ocasión, las FARC anunciaron su decisión de convertirse en partido político, la Unión Patriótica, y acudir a las elecciones. Sin embargo, el plan de paz fracasó y las FARC volvieron a la actividad guerrillera. Actualmente es la guerrilla más poderosa que actúa en Colombia. Todavía se declara comunista y cuenta actualmente con unos 10.000 hombres en armas, dirigidos desde la fundación del grupo por el famoso Manuel Marulanda Vélez o Tirofijo.

Ejército de Liberación Nacional (ELN) - De origen guevarista comenzó a organizarse en 1964, siendo sus primeros dirigentes estudiantes universitarios, que abandonaban la ciudad y subían a la guerrilla montañesa. Sus fundadores fueron los hermanos Vázquez Castaño y Víctor Medina. Desde muy pronto sus relaciones con el grupo guerrillero mayoritario, las FARC, no fueron buenas. A finales de aquella década, se incorpora al ELN, el sacerdote-guerrillero Camilo Torres que impulsará extraordinariamente la fama del grupo.

Sin embargo el ELN sufrió un terrible descalabro en Anorí, en 1973, siendo prácticamente exterminado. Con todo, un nuevo ex-sacerdote, el español Manuel Pérez se convirtió en el dirigente principal de la organización, quien determinó como objetivo preferente de la acción guerrillera el sabotaje a las compañías petrolíferas extranjeras, acusadas de esquilmar los recursos nacionales.

Ejército Popular de Liberación (EPL) - De tendencia maoísta se fundó en 1968 como brazo armado del PC marxista-leninista, nacido a su vez de una escisión del Partido Comunista Colombiano. Desde el principio se opondrá a las FARC incluso militarmente. Aunque sus principales dirigentes están en prisión, continúa llevando a cabo una lucha sangrienta contra antiguos miembros, hoy integrados en la organización *Esperanza, Paz y Libertad*, que ha firmado un acuerdo de paz con el gobierno. Sólo en Urubá, los 2.000 miembros de *Esperanza, Paz y Libertad* han tenido ya más de doscientos muertos en tres años, asesinados por sus antiguos correligionarios o por los paramilitares y milicias. También el **Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)** surgió de una escisión del EPL, y la mayor parte de sus militantes entregó las armas a finales de la década de los 80 tras haber alcanzado un acuerdo con el Gobierno colombiano.

TINGLADOS ELECTORALES COLOMBIA: POR LAS URNAS HACIA EL DESASTRE /2

El tinglado electoral colombiano está en marcha, convertido en eje fundamental tanto de la estrategia política del gobierno, como de la oposición legal y guerrillera y grupos paramilitares más o menos legales, pero no para un pueblo que seguirá reafirmando en la abstención dominante. De hecho, en pocas ocasiones se revela tan claramente el carácter espectacular de las elecciones políticas y la brutalidad de la explotación que se esconde tras una fachada *democrática y electoral* como en el actual desastre colombiano.

Andamiaje electoral y legitimación

En Colombia, todos -incluidos los guerrilleros-, han llegado a la conclusión de que sostener el andamiaje electoral y conseguir (por el método que sea, pucherazo legal o ilegal, amenaza, secuestro o asesinato generalizado) unas cifras de representatividad suficientes son el principal y necesario aval que justificará y legitimará, nacional e internacionalmente, al nuevo responsable de continuar la dictadura del dinero, de los latifundistas, de los militares, de la camarilla, de los Samper, Serpa, Santos... No importa que éstas sean un gigantesco fraude, como tampoco importa el reconocido abstencionismo de más de la mitad de la población. Lo decisivo es que se celebren, que la función se represente el día previsto y los nuevos o repetidos rostros que encarnen la insostenibilidad del sistema social hayan sido agentes convencidos de la tragicomedia. Nadie osa ya cuestionar la falsificación de la pretendida *voluntad popular* inherente al hecho electoral pese a su evidencia, contrastada por años de alternancia, cambio de caras y estrategias en los que nada de lo que se votó era realmente decisivo y los candidatos electos sólo realizaron aquello que estaba mandado y bien dictado, es decir, sostener la estructura del dinero y el poder.

Desgraciadamente a esto juegan hoy todos los que dicen contar algo, desde los guerrilleros hasta la oposición parlamentaria o el gobierno, sean quienes sean los más fieles representantes de los poderosos cárteles del narcotráfico. En este último aspecto, no es fácil hoy saber quienes de los *políticos* están más identificados con los intereses de los cárteles de la droga, puesto que todos, de una manera u otra, se nutren, manejan y disfrutan de sus dineros.

Un Presidente en las últimas que espera recuperarse

Cuando el 12 de junio del año pasado el presidente Ernesto Samper fue absuelto por la mayoría de los diputados de

toda responsabilidad en el llamado *narcoescándalo*, pese a la evidencia de haber utilizado dinero procedente del narcotráfico durante su campaña electoral de 1994 (más de seis millones de dólares sólo del cártel de Cali), no faltaron analistas que predijeron que había presidente moribundo para rato.

Acosado por la inquina de EE.UU. (empeñado en considerar los países latinoamericanos como territorios sojuzgados y que los narcotraficantes colombianos capturados sean extraditados a USA), y por la actividad guerrillera, Ernesto Samper y la *camarilla* gobernante todavía cuentan con la fuerza simbólica del estado, la formalidad democrática que imponen los poderes de la tierra y con el no menos eficaz apoyo de importantes grupos criminales organizados en las seiscientas cooperativas de seguridad privada, *Convivir*, que protegen los intereses de los adinerados. Con estas bazas y para sostenerse en el poder, siempre en un tris de perderlo por la agitación constante -apoyada y financiada por EE.UU.- de los que gusta denominar *conspiradores*, Samper juega con energía contra quienes quieren desalojarlo de la presidencia. Es un juego entre iguales que, a la corta y a la larga, va desangrando el pueblo colombiano, el único que nada tiene que ganar en esta confrontación.

El calendario electoral

Entre los varios argumentos con los que Samper se defiende (apelar al patriotismo para frenar la injerencia norteamericana, promocionar los grupos paramilitares, *Convivir*, para aplastar cualquier intento de liberarse del dominio de los terratenientes y empresas, ofrecer un plan de paz a la guerrilla y el reforzamiento de la Comisión Nacional de Paz para integrar nuevos sectores al proyecto liberal colombiano y el sostenimiento del statu quo social y económico) no es el menos importante el diseño y afirmación de un calendario electoral preciso, que ha de cumplirse a raja tabla en todo el territorio nacional: Elecciones municipales y regionales el 26 de octubre de 1997, elecciones a las Cámaras en marzo de 1998 y presidenciales en mayo de 1998.

La confrontación guerrillera

Hace tiempo que los grupos guerrilleros -incluso aquellos que se denominan revolucionarios- renunciaron a luchar por un cambio real en el país. Probablemente, en la mayoría de los casos, no se trata de una renuncia buscada, ni siquiera justificada ideológicamente, sino el amargo fruto de la debilidad real que acompaña a una tan larga lucha asentada en las zonas rurales, pero

incapaz de expandirse a los núcleos urbanos. Hoy, las FARC o el ELN tienen una presencia activa -y en ciertos casos ejercen un control efectivo- sobre un 30% del territorio nacional, pero en el que no se incluyen grandes núcleos de población.

En estas circunstancias el plan electoral del presidente Samper, mostrado a bombo y platillo ante la comunidad internacional, con invitación expresa a enviar observadores electorales, no podía representar otra cosa que la reafirmación de la legitimidad gubernamental y, en consecuencia, la deslegitimación de la *lucha política* por las armas de los grupos guerrilleros. Incapaces del asalto al poder y habiendo renunciado a cuestionarlo, la guerrilla comprendió de golpe que en estas elecciones, así planteadas por Samper (que incluyó en la consulta electoral un mandato en favor de la *Paz*), se disputaría el poder político y territorial de Colombia, incluidas aquellas regiones en las que la presencia guerrillera es más activa.

Por todo ello, los grupos guerrilleros reaccionaron desencadenando una ofensiva sin precedentes para boicotear las elecciones de este domingo, 26 de octubre. Los golpes de mano se sucedieron sin descanso desde finales del año pasado y todo el país parecía estar rompiéndose en una fiesta sangrienta, de golpes guerrilleros y contragolpes de los paramilitares y el ejército. Desde abril han sido asesinados 51 alcaldes y concejales y 37 aspirantes a sucederlos, mientras más de 1200 candidatos fueron secuestrados por hacer campaña.

El éxito de Samper

Sin embargo Samper aguantó hasta el final. Militarizó el país y recurrió a todas las estratagemas posibles, para conseguir que el día 26 abrieran las urnas, para elegir los 32 gobernadores, 1.004 alcaldes, 11.815 concejales y 502 diputados departamentales. Incluso logró mantener el 20 de octubre una entrevista con el jefe antidroga de EE.UU., Barry McCaffrey para que este ratificase la tradicional posición norteamericana de ayudar con medios financieros y técnicos, policiales y de asesoramiento militar el combate contra los guerrilleros que no se incorporen al «proceso de Paz-Samper» y librase los 50 millones de dólares que EE.UU. había ofrecido a los militares colombianos por fumigar con biocidas las plantaciones de coca.

Las elecciones se han hecho. Nada importa que hayan sido una teatral escenificación que costó cientos de víctimas y provocado que el desgarramiento del país se hubiera acentuado un poco más. Hay algunos rostros nuevos sobre los que responsabilizar el dolor incesante del pueblo colombiano.

RICARDO COLMEIRO

[viene de la página anterior]

Movimiento 19 de abril (M-19) - Dos castristas ex-guerrilleros de las FARC fundaron el M-19: Jaime Bateman e Iván Marino Ospina. Es un movimiento no marxista, que conocerá su periodo álgido en los años ochenta, realizando operaciones espectaculares (robo de la espada de Simón Bolívar en 1974, ocupación de la embajada dominicana en Bogotá en 1980). Por un tiempo se consideró la Tercera vía, no comunista. En agosto de 1984 firmó una tregua con la Comisión Nacional de Paz (como habían hecho antes las FARC y el EPL) pero a los pocos meses, en diciembre de ese mismo año, el ejército desalojó a la guerrilla de sus campamentos base, por lo que el M-19 volvió a la actividad insurgente. En 1990 pasó al sistema parlamentario y participó en la campaña presidencial y en las elecciones para la Asamblea Constituyente. Su fracaso en las elecciones legislativas acabó con las expectativas abiertas.